



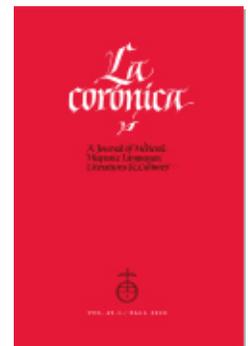
PROJECT MUSE®

---

*Dawn of a Dynasty: The Life and Times of Infante Manuel of Castile* by Richard P. Kinkade (review)

Mario Cossío Olavide

*La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and Cultures*, Volume 49, Number 1, Fall 2020, pp. 174-180 (Review)



Published by *La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and Cultures*

DOI: <https://doi.org/10.1353/cor.2020.0036>

➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/799632>

Castilla—en la que, a pesar de las tensiones políticas, las traiciones y los engaños, siempre se cultivó la poesía.

Cristina Moya García

*Universidad de Sevilla*

### ***Obra citada***

Blecuá, Alberto. “Perdióse un quaderno...”: sobre los cancioneros de Baena.” *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 9, 1974-1979, pp. 229-66.

*Kinkade, Richard P. Dawn of a Dynasty: The Life and Times of Infante Manuel of Castile. U of Toronto P, 2019. ISBN: 978-1-4875-0460-1.*

—. Albores de una dinastía: la vida y los tiempos del infante Manuel de Castilla. 1234-1284. *Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel*, 2019. ISBN: 978-84-948930-7-0.

Un ilustre hispanista británico concluía uno de los pocos estudios monográficos sobre el infante Manuel de Castilla (1234-1283) afirmando que esta enigmática figura, el último hijo de Fernando III y Beatriz de Suabia, y hermano de Alfonso X, fue un hombre “bastante gris” de quien se sabía muy poco (Lomax 176).

Es sorprendente que el padre de don Juan Manuel, figura clave para las letras castellanas medievales, y al mismo tiempo origen de la dinastía Trastámara, no haya merecido, hasta ahora, el mismo interés que los otros hermanos del Rey Sabio, sobre quienes se ha escrito tanto y tan desigualmente (quizá lo mejor de Isabel de Riquer). La doble edición del libro de Richard Kinkade resuelve este vacío crítico.

Los primeros tres capítulos del libro cubren el periodo desde el nacimiento del infante hasta 1260. En ellos se registran sus años formativos en la corte de Fernando III, su rápido ascenso desde hermano menor del rey a ocasional representante del monarca, luego emisario para negociar con las fuerzas rebeldes del señor de Vizcaya, Diego López de Haro, y finalmente embajador en la curia



de Alejandro IV en Anagni y alférez mayor del reino. En esta rápida sucesión de cargos e incremento progresivo del peso del infante en la política castellana (evidenciado por su constante presencia en los documentos de gobierno) el autor encuentra evidencias de que Alfonso X planeó que su hermano fuera uno de los principales actores que le permitirían consolidar y administrar su poder. Con la llegada de la embajada pisana en 1256, Manuel se convertiría también en una de las principales voces peninsulares que defendían las aspiraciones imperiales de Alfonso.

Esta lectura se va confirmando en los siguientes tres capítulos, dedicados a describir los años de expansión de su poder territorial y político. Durante estos años ocurren las calculadas alianzas que lo unieron, primero, con la infanta Constanza de Aragón y, después, con Beatriz de Saboya. Del periodo de consolidación de “la tierra de don Manuel,” Kinkade presta mayor atención a dos eventos. El primero es su participación como emisario regio para contener la revuelta mudéjar en Murcia, con lo que disputa la visión de su inflexible trato hacia la población mudéjar. Esta creencia, originada en la historiografía aragonesa (especialmente la narración de la revuelta del *Llibre dels feits* de Jaume I), ha gozado de cierta aceptación entre los historiadores modernos, debida en gran parte a Ballesteros (103-15). Kinkade rescata los esfuerzos del infante por regular las villas murcianas, intentando crear una frágil paz entre las poblaciones nativas y los nuevos colonos traídos para dinamizar las tocadas economías de estos territorios. El segundo aspecto es su rol de negociador entre Gregorio X y Alfonso X en los eventos que rodearon su fallida entrevista en Beaucaire y el colapso del proyecto imperial del Rey.

Los últimos dos capítulos cubren los años desde 1270 hasta la muerte del infante. Este es un periodo que ve la intensificación de los lazos del infante Manuel y el aún infante Sancho. Con el rápido deterioro de la salud física y mental de Alfonso X, Manuel se convierte, junto a Sancho, en un insospechado miembro de un triunvirato político que dirige la política castellana. Desde 1282, Kinkade documenta el itinerario rebelde del infante Manuel, convertido por Sancho en su más poderoso aliado, un asesor contra Alfonso y una figura central en la corte que ya estaba formando, empresa interrumpida por su repentina muerte en la Navidad de 1283.

Las conclusiones del trabajo ofrecen un breve resumen de los puntos más importantes de la carrera política del infante, desprovistos de la abundante

documentación e información biográfica que abunda en los capítulos. Aquí el autor también traza una línea que explica la continuidad de la dinastía de los Manuel en los tronos peninsulares hasta el siglo XVIII.

No exagero al decir que *Dawn of a Dynasty* es un *tour de force* académico, un testamento de la pasión y la excepcional calidad del trabajo de Richard Kinkade (1939-2020) y, desgraciadamente, un tipo de investigación monográfica cada vez más escaso en el hispanismo norteamericano. Este libro se nutre de una tradición bastante diferente a las corrientes hoy en boga. Propone una revisión meticulosa de las fuentes disponibles para reconstruir el itinerario y la vida del infante Manuel. Su estructura cronológica y el acompañamiento de un rico apéndice documental (299-349), evidencian la influencia de los clásicos estudios de Antonio Ballesteros, Mercedes Gaibrois de Ballesteros y Andrés Giménez Soler sobre Alfonso X, Sancho IV y don Juan Manuel. El lector no encontrará en el libro la fría *computatio* de eventos y de personajes de los anales medievales, sino una bien articulada y, por momentos, extremadamente divertida narración que aspira a ser una versión definitiva de la vida de este personaje. Otro aspecto que resulta muy útil para el investigador es la atención que Kinkade presta a aclarar quiénes fueron los nobles y los cortesanos que formaron la corte del infante Manuel, algunos de los cuales, como los alfaquíes Abram y Zag, tendrían un rol muy importante en la corte de Sancho IV y la de su hijo, don Juan Manuel.

El libro es fruto de una larga investigación que tardó más de treinta años en materializarse, habiendo avanzado el autor fragmentos del proyecto con anterioridad (Kinkade, “Alfonso X”; “Don Juan Manuel’s Father”; “Beatrice”), que demuestra un interés nunca abandonado por comprender los orígenes del pensamiento y del poder de don Juan Manuel (Kinkade, “Sancho IV”). Para el autor, la fortuna que el infante Manuel fue capaz de construir, incrementada por su hijo y celebrada en el *Libro infinado* y en el *Libro de las tres razones*, es el resultado de eventos en los que mucho tuvo que ver su inteligencia política, pero también el azar y las tensas relaciones entre los hijos de Fernando III. Propone que, mientras que los infantes Alfonso, Enrique, Fadrique, Felipe, Fernando y Sancho recibieron ricos dotes y destacaron en la corte por su participación en empresas militares o sus dignidades eclesiásticas, la juventud de Manuel no le permitió asimilarse como un actor importante en la curia real. Este desheredamiento, junto a la falta de poder que conlleva, parece haber sido el catalizador y el origen de la decisión de Alfonso X de convertirlo en uno de sus más cercanos asesores. El éxito del infante, sin embargo, se debió a su



personalidad. En el libro Alfonso X emerge como un rey idealista, escolástico y dedicado a sus empresas culturales y anhelos imperiales; Manuel, por su parte, es una figura que dedicó sus años a la administración del reino:

He was essentially the consummate bureaucrat, a talented and level-headed diplomat with a pragmatic perspective and the ability to put into practice the grandiose and often unrealistic schemes of his brilliant, erratic, and more creative brother. Infante Manuel was not an intellectual or patron of the arts, not a lawmaker, historian, scientist, or musician, but a materialistic, rational, disciplined, and well-organized administrator capable of effectively managing the everyday affairs of the realm as the king's *alférez*, majordomo, and closest advisor, maintaining a reliable sense of equilibrium and balance at court that often seemed to elude the temperamental and impulsive sovereign. Where Alfonso was generous, trusting, often ingenuous and loyal to a fault, Manuel was acquisitive, practical, and prudent, a keen student of realpolitik, often dispassionate, shrewd, and calculating, inherently cautious, and invariably discreet. (277)

Otro mérito del libro es que la revisión documental y la comparación de fuentes permite al autor corregir muchos errores y confusiones sobre la participación del infante Manuel en distintas embajadas, cortes y otros eventos, o varios de los cargos que ocupó, originados por estudios anteriores, especialmente los de Ballesteros, Lomax, González Jiménez y Torres Fontes. A pesar de la influencia del primero de estos estudios, es de quien Kinkade más se aleja y hacia quien dirige críticas más fuertes por la declarada hostilidad de este crítico hacia la figura del infante Manuel (121–22). También vale rescatar cómo en los capítulos centrales emerge una interesante lectura: que la afinidad que Alfonso X y el infante Manuel tuvieron por establecer alianzas (especialmente matrimoniales) con la corona de Aragón, una preferencia no compartida por el resto de los hijos de Fernando III, permite comprender los estrechos lazos que Juan Manuel decidió mantener con este reino durante su vida. Kinkade propone que no se trata de una continuidad caprichosa, sino de una decisión consciente de un político al tanto de cómo su padre y su tío habían utilizado la amistad de los reyes aragoneses para defender sus proyectos políticos.

En las notas críticas el autor defiende una interpretación sobre la galería de los reyes de la catedral de Burgos que atizó mi curiosidad y podría ser desarrollada

por otro lector interesado. Para Kinkade, las estatuas de la galería, comisionadas por Fernando III e instaladas durante el reinado de Alfonso X, no representarían a los ocho reyes de Castilla y León (de Fernando I a Alfonso IX), como defiende, por ejemplo, Rafael Cómez Ramos (167-68), sino a los ocho hijos de Fernando III:

Alfonso with a branch of lilies in the crook of his right arm corresponding to the monarch's own description of the mythological Sun [in the *Libro del acedrex*] as a young man with a branch of flowers in his right hand, 'just as the Emperors when they are crowned' . . . the last of the eight statues, a young man of about fourteen years of age, is probably Infante Manuel and depicts him holding a small dog in his arms, emblematic of his devotion and loyalty. (361)

Dicha teoría viene someramente desarrollada en un reciente artículo del autor (Kinkade, "*Hermanos ofendidos*"), aunque, desgraciadamente, la publicación de otro estudio más extenso sobre el tema, anunciado en el libro bajo consideración, quedó truncado por el fallecimiento del autor.

En la edición inglesa hay algunos errores de contenido y errores formales que no son atribuibles al autor, sino a los correctores y los revisores de estilo de la editorial, que desmerecen un poco el cuidadoso trabajo de Kinkade: Juan Manuel escribió el *Libro de las tres razones* hacia 1342, y no 1242 (10), y el infante Manuel nació en 1234, no en 1334 (12). Se habla de los ancestros del infante, cuando en realidad deberían ser sus descendientes (266), y existe una alternancia que no se explica entre el anticuado uso de Mohammed y el más actual Muhammad para algunos personajes musulmanes. Los descuidos editoriales también se notan en la inconsistente forma de citar pasajes de obras medievales en el cuerpo del texto. Algunos textos citados se presentan en sus lenguas originales (castellano, catalán, francés, latín, gallego y portugués), mientras que otros son traducidos, con sus originales incorporados en las notas a final del libro.

También sorprende que los editores no hayan notado la presencia de algunos términos antiguos y bastante cargados, que pudieron ser evitados con correcciones menores, como las voces "moros" (*Moors*) o "sarracenos" (*Saracens*), utilizadas para referirse a los ejércitos granadinos, sobre las que recientemente han advertido estudiosas como Suzanne Conklin Akbari, Geraldine Heng y Shokoofeh Rajabzadeh. El lector queda advertido de que encontrará otras antiguallas que pasaron bajo el radar de los revisores: se habla de la *Cuarta*



*crónica general* y no de la *Estoria del fecho de los godos* (194) o, insistentemente, del *Libro de las armas* y no del *Libro de las tres razones*, un debate zanjado hace ya un par de décadas (Deyermond).

De la edición en castellano prefiero ofrecer simplemente una advertencia: evítela el lector y consulte el original en inglés. Se trata de una versión resumida, y muchos son los errores de traducción que la aquejan. Francamente, al ser un libro escrito originalmente en inglés, más provecho y más placer se encontrará en su lectura en el original que en una traducción en la que, como explica alguna autoridad medieval, algún escriba puso una razón por otra, mudando toda la entención y toda la sentencia.

Hace más o menos setecientos años Juan Manuel dictó una ominosa frase para describir la suerte que comparten todos los hombres, acechados por “la muerte, que anda todo el día entre los pies.” Años más tarde incluiría en *El conde Lucanor* un proverbio que cifra su esperanza de que la fama de los hombres excepcionales, como él mismo se consideraba, persistiría en la memoria humana: “Murió el ombre, mas non murió el su nombre.” De este libro, y sobre todo de Richard Kinkade, insigne hispanista y *omne bueno* donde los haya, queda recordar lo que él mismo escribió sobre el infante Manuel, parafraseando al prosista medieval: “his sojourn in this life has ended, but his influence on future generations has only just begun.”

Mario Cossío Olavide

*Universidad San Ignacio de Loyola*

## Obras citadas

- |  |  |
|--|--|
| <p>Akbari, Suzanne Conklin. <i>Idols in the East: European Representations of Islam and the Orient, 1100–1450</i>. Cornell UP, 2009.</p> <p>Cómez Ramos, Rafael. <i>Las empresas artísticas de Alfonso X</i>. Diputación Provincial de Sevilla, 1979.</p> <p>Deyermond, Alan. “The <i>Libro de las tres razones</i> Reconsidered.” <i>Never-Ending Adventure: Studies in Medieval and Early Modern Spanish Literature in</i></p> | <p><i>Honor of Peter N. Dunn</i>, editado por Edward Friedman y Harlan Strum, Juan de la Cuesta, 2002, pp. 81-107.</p> <p>Heng, Geraldine. <i>The Invention of Race in the Middle Ages</i>. Cambridge UP, 2018.</p> <p>Kinkade, Richard P. “Alfonso X, <i>Cantiga</i> 235, and the Events of 1269–1278.” <i>Speculum</i>, vol. 67, no. 2, 1992, pp. 282-323.</p> |
|--|--|

- . “Beatrice ‘Contesson’ of Savoy (c. 1250–1290). The Mother of Juan Manuel.” *La corónica*, vol. 32, no. 3, 2004, pp. 163-225.
- . “Don Juan Manuel’s Father, Infante Manuel, in the *Cantigas de Santa María*.” *Cantigueiros: Bulletin of the Cantigueiros de Santa Maria*, vol. 8, 1996, pp. 59-75.
- . “*Hermanos ofendidos*: contiendas fraternales en el reinado de Alfonso X.” *Alcanate*, vol. 11, 2018–2019, pp. 97-121.
- . “Sancho IV. Puente literario entre Alfonso el Sabio y Juan Manuel.” *PMLA*, vol. 87, no. 5, 1972, pp. 1039-51.
- Lomax, Derek W. “El padre de don Juan Manuel.” *Don Juan Manuel: VII Centenario*, U de Murcia, 1982, pp. 163-76.
- Rajabzadeh, Shokoofeh. “The Depoliticized Saracen and Muslim Erasure.” *Literature Compass*, vol. 16, no. 9-10, 2019.
- Riquer, Isabel de. *Historia literaria del infante Enrique de Castilla (1230–1303)*. Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, 2016.

*Malkiel, Yakov. Menéndez Pidal y la lingüística. Nota preliminar de Francisco Rico, prólogos de Charles B. Faulhaber y Steven N. Dworkin, índices de Miguel Requena, al cuidado de Rosa Bono, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2018. ISBN: 978-84-0907-639-0.*

This book is essentially the completion of a project that, unfortunately, could not be completed by the original author, Yakov Malkiel. The original intent was to produce a critical analysis of “Etimologías españolas” and “Notas para el léxico romanico” by Ramón Menéndez Pidal. The analysis, which was to offer a panoramic perspective, was supposed to appear in monograph form with the intended title of *Menéndez Pidal y la lingüística*. However, the collection of essays that would eventually form part of the monograph did not make it into print before Malkiel’s passing. The current book seeks to rectify this situation. The main part of the book is a collection of Malkiel’s work, articles, book chapters, and correspondence with Menéndez Pidal that would have appeared in some form in the original work. What sets this posthumous publication apart and makes this book invaluable is the fact that the chapters are reprinted “as is,” with Malkiel’s own notes and edits on